

## Malls chinos I

● La reciente fiscalización realizada en un mall chino de Santiago, donde se detectó la venta irregular de medicamentos, no puede leerse como un hecho aislado ni anecdótico. Es una señal de alerta sanitaria que pone en riesgo directo a la salud de la población y evidencia falencias estructurales en el control del mercado farmacéutico informal.

Los medicamentos no son bienes de consumo cualquiera. Su calidad, almacenamiento, trazabilidad y correcta dispensación determinan su seguridad y efectividad. La venta fuera del circuito autorizado –sin supervisión profesional, sin garantías de origen ni condiciones adecuadas de conservación– expone a las personas a tratamientos ineficaces, eventos adversos y retrasos en diagnósticos oportunos.

Cuando el sistema no asegura el acceso, el mercado informal encuentra terreno fértil, transformando un problema social en un riesgo sanitario.

La respuesta no puede limitarse solo a sanciones. Se requiere fiscalización sostenida, educación sanitaria a la población, un fortalecimiento real del rol del químico farmacéutico como garante del uso seguro de medicamentos y la farmacia como centro de

salud. Proteger la salud pública implica asegurar que cada medicamento que llega a las personas cumpla con estándares mínimos de calidad y sea dispensado bajo criterios técnicos y éticos.

La venta ilegal de medicamentos no es un atajo: es una amenaza que debemos enfrentar como país.

*Francisco Álvarez*

---

## Recursos del Estado

● El reciente financiamiento estatal al festival de cine pornográfico “Excéntrico”, que recibió \$64.920.700 en fondos públicos, vuelve a abrir una discusión incómoda pero necesaria: qué entendemos por cultura y cómo se asignan los recursos del Estado.

No se trata de censura ni de moralismos, sino de prioridades. Mientras la cultura nacional, el cine chileno y las expresiones artísticas con identidad local luchan por sobrevivir, los fondos parecen dirigirse a proyectos provocadores, muchas veces ligados a círculos ideológicamente afines. No es un hecho aislado: al inicio del actual gobierno ya se cuestionó una muestra de contenido sexual en un CESFAM, lo que evidenció una desconexión preocupante con los espacios